

Artículo de Opinión

Viaje al interior

Silvestra Barrena Blázquez

Graduada en Enfermería, estudiante egresada de la primera edición (2017-2018) del Master Universitario en Acción Humanitaria Sanitaria; enfermera quirúrgica del Hospital Universitario Príncipe de Asturias (HUPA); silvebarrena@gmail.com; ORCID id: <https://orcid.org/0000-0003-2715-1979>

DOI: <https://doi.org/10.37536/RIECS.2020.5.S1.178>

Recibido: 24/01/2020; Aceptado: 05/02/2020; Publicado: 14/02/2020

Después de veintiocho años de dedicación a mi profesión no podía imaginarme cuántas emociones me quedaban aún por descubrir. Y al hablar de emociones, hablo tanto desde el punto de vista laboral como del personal. Fue el amor a la vida lo que me llevo a realizar el Máster en Acción Humanitaria Sanitaria y ha sido gracias a él por lo que yo he crecido en lo profesional y, sobre todo, en lo humano.

Pienso en lo que ganamos al viajar sobre todo si entendemos el modo de vida de otros pueblos. El mundo es culturalmente plural, una diversidad que es consecuencia de la historia particular de cada lugar. Lo incitante de participar en un proyecto de cooperación o de acción humanitaria es hacerlo desde dentro, conociendo a sus gentes, sus costumbres y sus hábitos, sintiéndote como un miembro más de su comunidad, al ofrecerles tus servicios y tus conocimientos. Por eso he participado en diferentes proyectos de cooperación internacional en distintos países prestando mis servicios como enfermera tanto en promoción y educación para la salud como en asistencia quirúrgica.

Mi primer viaje como voluntaria fue a Nepal que antes de ser devastado por el terremoto ya era uno de los países más pobres del mundo. Estuve en Bastipur, una zona rural de Hetauda, para trabajar en promoción y educación de la salud en un colegio de niños sin recursos. Sufríamos cortes de luz durante varias horas cada día y la mayoría de sus habitantes sobrevivían al paso del tiempo con escasos ingresos. En ese lugar la vida pasaba lentamente y entre muchos de mis gratos recuerdos, el más emotivo, es la sonrisa de los niños mientras yo les enseñaba, entre otras cosas, a lavarse las manos.

Luego viajé a Turkana, Kenia, formando parte de una campaña quirúrgica. En esa región donde la escasez de agua, la incomunicación y el aislamiento geográfico potencian aún más las duras condiciones de vida de sus gentes, ver el papel que la mujer representa en la sociedad, fue para mí lo más arduo. En Freetown, en Sierra Leona, y también formando parte de una campaña quirúrgica comprobé como la pobreza se agudiza con una distribución desigual de la riqueza. En Tindouf, Argelia, en los campamentos de refugiados saharauis, donde el mayor índice de mortalidad es el materno infantil, velar por la salud, la seguridad y el bienestar de la mujer es primordial para contribuir al empoderamiento de esta.

Siempre es crucial tener presente la relevancia del trabajo en equipo para brindar servicios de salud, asesorar a los profesionales locales, transferir habilidades y contribuir a la sostenibilidad del sector sanitario en el país. Proporcionar las herramientas necesarias con el fin de que dispongan de conocimientos propios, creo que es la base para que consigan la máxima autonomía.

Es innegable el beneficio que muchas organizaciones no gubernamentales proporcionan con campañas sanitarias a grupos de personas vulnerables. La salud es el pilar fundamental para el desarrollo de los pueblos y del individuo y por este motivo es importante el trabajo dirigido a fomentar el bienestar físico y mental.

Por otro lado, la calidad de la asistencia sanitaria en nuestro país es una realidad de la que podemos disfrutar los españoles. Cada año muchos profesionales de la salud forman parte en proyectos de cooperación y/o acción humanitaria con el fin de prestar ayuda, compartir conocimientos y recursos en diversos lugares de países desfavorecidos. El deseo de compartir y

brindar asistencia de forma altruista son los cimientos para combatir las injusticias y las desigualdades, pero desmerece el trabajo desempeñado si no se lleva a cabo con profesionalidad, rigor y calidad, y no nos podemos escudar en la labor solidaria para reclamar una inmunidad ante la crítica.

El apoyo asistencial solidario tiene un valor incalculable, pero para poder profundizar en cooperación, es primordial conocer las fuerzas económicas sociales y políticas que explican y provocan la existencia de la pobreza y de la desigualdad como causas del subdesarrollo. Así, la formación en acción humanitaria junto con el trabajo de campo constituye la estructura para que esto se lleve a cabo.

La acción humanitaria y la cooperación al desarrollo tienen que ir de la mano, y son relevantes en estos momentos porque no podemos obviar la complejidad sociocultural, los problemas específicos que encierra esta variedad en nuestro mundo contemporáneo, los conflictos bélicos, los campos de desplazados y las catástrofes naturales.

Piensas que siembras una semilla con la esperanza que crezca y se convierta en un gran árbol, pero mientras eso ocurre, en general, a las personas que intervenimos en diferentes proyectos nos acontece un proceso de transformación interior que no es otra cosa que gratitud. Es lo que nos hace volver.



© 2020 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.